

# ¿POR QUÉ ES NECESARIO INCORPORAR ENFOQUE DE GÉNERO EN LOS PROCESOS DE CREACIÓN CIENTÍFICA?



Por años, décadas y siglos las mujeres hemos estado excluidas de este ámbito de trabajo y desarrollo. ¿No estuvimos? o ¿No nos quisieron ver?, esa pregunta que hoy puede ser mucho más sencilla de responder, hace una década atrás era un elemento de disidencia, pese a la evidencia que avala que las mujeres no fuimos visibilizadas en nuestros aportes a la producción científica. Hoy por fortuna está consensuado: no nos vieron y no nos quisieron ver. Pues el aporte de las mujeres al mundo de la ciencia, data desde hace muchísimo tiempo con una Marie Curie en el mundo de la física, o una Eloísa Díaz como primera médica en América Latina, o Rita Levi-Montalcini investigadora de las células y Premio Nobel de Medicina en el año 1986, ellas son por nombrar algunas de las mujeres que abrieron camino para que otras podamos hoy re-pensarnos en nuestras decisiones y las que vienen puedan decidir si quieren dedicarse a profesiones marcadas por el cuidado de otros/as o por la investigación, el desarrollo del conocimiento, la innovación y la tecnología.

Un antecedente que nos puede ayudar a comprender porqué las mujeres no eligen carreras que históricamente han sido vinculadas al mundo de lo masculino, es la socialización en los espacios primarios como es el espacio pre-escolar. En el jardín, como comúnmente se le conoce en Chile, nos orientan en elecciones que implican para las niñas el cuidado y la realización de tareas domésticas y en el caso de los niños, trepar, subir y hacer deporte, desarrollar acciones con su propio cuerpo, uso y armado de piezas, organización de materiales. Esta forma de orientar nuestras elecciones provoca desarrollos cognitivos que en el caso de los varones promueve el pensamiento lógico-matemático y en el caso de las niñas orientará la elección de trayectorias profesionales vinculadas al cuidado y protección de los otros/as. El fomento de la curiosidad, las ganas de conocer nuevas cosas, la búsqueda de nueva información, también es un aspecto que puede influir en nuestras decisiones futuras.

Diversos estudios avalan lo mencionado anteriormente: desde la primera infancia, las niñas se autoperceben como menos inteligentes que los niños, particularmente en el área científica, las investigaciones proponen que la socialización recibida en este primer ciclo educativo está marcada por los estereotipos de género que influirán en la elecciones y decisiones futuras. Así, los diversos agentes socializadores (el sistema educativo, la familia, los medios de comunicación, el uso del lenguaje, la religión, etc) tienden a asociar tradicionalmente la masculinidad con el poder, la racionalidad y la productividad (en términos económicos y salariales) entre otros, mientras que la femineidad se asocia con la pasividad, la dependencia, la obediencia y aspectos de la vida privada, como el cuidado o la afectividad [Bosh y Ferrer, 2013; Pastor 1996, Rebollo 2010].

Por cierto y tal como señalara nuestra socialización primaria en los espacios familiares fomentan conductas, opciones, decisiones, incluso colores que en el caso de las niñas se asocian a la expresión de sentimientos, el cuidado de los otros y la protección emocional de la familia. Por otra parte, vemos a los niños socializados en su rol de protectores, proveedores y con la utilización del Logos por sobre todas las cosas, estereotipos que por cierto corresponden a una heteronormatividad hegemónica, pues tampoco todos los hombres son así y con el paso de los años estas figuras se desdibujan bajo el diseño de un nuevo pacto entre los géneros.

En este mismo sentido y con el fin de ir acotando las brechas de género en estos ámbitos, el Ministerio de Ciencias y Tecnología impulsa desde el año pasado la elaboración de la Política en materia de ciencias e Innovación basada en el enfoque de género, dicha política ya está disponible y en ella señala que "De todas las transformaciones posibles para fortalecer nuestras capacidades, corregir la brecha de género es sin duda la más apremiante, y la que tendrá un mayor impacto potencial. Cerrarla implica aumentar nuestras posibilidades de encontrar talento y crea-

tividad, de hacer más y mejor ciencia, tecnología, conocimiento e innovación, y de construir una sociedad más justa, creativa y talentosa" (Min. Ciencias y Tecnología ,2021)

En este contexto, de tanto movimiento y cambio social, el enfoque de género adquiere una relevancia indiscutible, por cierto gracias a la fortaleza y el despliegue de los movimientos de mujeres que han puesto sobre la palestra la necesidad de visibilizarnos y de ejercer nuestro derecho de ocupar espacios que estaban vetados por el solo hecho de ser mujeres. Es responsabilidad de todos y todas impulsar políticas públicas y privadas que promuevan la participación de las mujeres en todos los ámbitos del desarrollo de nuestra sociedad.

Es por ello, la necesidad urgente de ampliar los espacios de sensibilización en estas materias, de formarnos y conocer a qué hacemos referencia cuando hablamos de género cómo impacta nuestra vida y posibles elecciones y trayectorias profesionales y de esta manera re-pensarnos en un contexto que fomente y promueva la participación femenina en aquellos espacios que históricamente han sido cerrados, de tal manera de democratizar el conocimiento y de esta manera construir una sociedad más rica, más justa y solidaria para todos y todas.



• Por Priscilla Carrasco Pizarro  
Jefa de la Unidad de Género y Diversidad UCEN